

Palabras de ayer

«El Judas Tito y sus instigadores han transformado a Yugoslavia en una celda de la Gestapo. El conjunto progresivo de la Humanidad contemplará con desprecio a esos traidores.» (Bulgaria). «La élite fascista de Tito es un gang de espías y asesinos alquilados a los angloamericanos, una despreciable banda de traidores a su propia patria.» (Kruschef). «El cobarde Tito empleaba el tiempo emborrachándose con Randolph Churchill en Bari mientras el ejército soviético echaba a los nazis de Belgrado.» («Gaceta Literaria», de Moscú.)



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

CNT

N.º 528 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 12 Junio 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Palabras de hoy

«Querido camarada Tito y demás dirigentes de la Yugoslavia comunista. Lamentamos sinceramente lo sucedido a causa del papel provocativo de los enemigos del pueblo: Beria y Abakumof y compañía, que han sido desmasacrados. Estudiados seriamente los materiales en que se basaron los cargos e insultos contra los líderes de Yugoslavia, los hechos testimonian que dichos materiales fueron fabricados por los enemigos del pueblo. Por nuestra parte estamos dispuestos a hacer todo lo necesario para eliminar todos los obstáculos.» (Kruschef.)

EN TORNO A UN APABULLANTE DOCUMENTO

HAY un pasaje en el informe de la «Pasionario» ante el V congreso del P.C.E. que flota como una ampolleta en la charca pestilente que es todo él. El inmundado brochazo de la secretaria del P.C.E. pretende desvirtuar los orígenes de los sangrientos sucesos de mayo de 1937 y convertirlos en acto fascista de pumistas y anarquistas al servicio de Franco. Para probar tan aviesa insinuación esgrime nada menos que un «testimonio aplastante».

Al producirse los sucesos de mayo, Franco, sin duda para marcarse un tanto en el tanteo de los gamados de la Wilhelmstrasse, informó al embajador von Faupel de algo que éste se apresuró a comunicar a sus amos de Berlín. Preferimos traducir nosotros graciosamente el documento de un volumen publicado después de la última guerra por los gobiernos de Francia, Inglaterra y los EE. UU., y no atenemos a la pésima traducción de «Pasionario». He aquí el documento: «Con respecto a los disturbios de Barcelona Franco me ha dicho que los combates ocurridos en las calles, habían sido provocados por sus agentes. Nicolás Franco ha completado esta información señalándome que disponía en conjunto de 13 agentes en Barcelona. Uno de ellos, desde largo tiempo, había señalado que la tensión entre anarquistas y comunistas en Barcelona era tan grande que confiaba en poder desatar la lucha en esta ciudad. El generalísimo me ha manifestado que, al principio había dudado de las informaciones de este agente, pero que habiéndolas verificado por medio de otros agentes, fueron confirmadas. Al principio creyó pertinente no hacer uso de esta posibilidad hasta que las operaciones militares fuesen llevadas hasta Cataluña. Pero como los rojos habían atacado recientemente en Teruel para ayudar al gobierno de Euzkadi estimó oportuno al actual momento para provocar los disturbios de Barcelona.» («Les Archives secrètes de la Wilhelmstrasse», tomo III, página 27, Plon, París, 1952.)

la comunicación de von Faupel, párrafo que, como veremos, aclara este nuevo misterio de la Trinidad. El párrafo escomulgado a los «trabajadores amarillos honrados» por la que tiene de honrada lo que las meretricias empedernidas y de virgen lo que las parturientas de fetos sílfticos, es el siguiente:

«En efecto, el agente en cuestión había logrado, pocos días después de haber recibido la orden, provocar en las calles, con dos o tres de sus hombres, tiroteos que produjeron enseguida los resultados deseados.»

Quiere decir que el agente franquista, no los faistas ni los pumistas, ni siquiera los 13 agentes mencionados, sino tres o cuatro de ellos, al recibir la orden que les autorizaba a actuar, se dedicaron a paquear desde las buhardillas y ventanas, lo que dada la «tensión entre anarquistas y comunistas» dió los «resultados deseados».

El «testimonio aplastante» alquilado



Hasta aquí lo traducido — «a su manera» por «la Dolores». Detengámonos un momento. En sus diatribas contra sus enemigos políticos — lo son para ellos cuantos no son amigos, y están contra ellos los que no están con ellos — pocas veces se toman los «comis» la molestia de apoyarse en textos documentales de garantía. Muy seguros deben sentirse ahora para romper esta inveterada costumbre. Es más, la cita de la «Pasionario» va precedida de una introducción y seguida de un epílogo a cual más poemático. La introducción es la siguiente:

«Hay un testimonio aplastante sobre el contenido real del putch trotskista-fascista de mayo de 1937 en Barcelona, que el Partido Comunista denunció a tiempo como un factor fascista y al servicio de Franco, testimonio que los trabajadores anarquistas honrados deben conocer.»

Pues bien, «testimonio aplastante» llama «la Dolores» a unas manifestaciones vanas, presuntuosas, de Franco and Hermanismo, de las que von Faupel se hizo el corredor de acaecer de sus superiores. Por lo visto la palabra de Franco, el testimonio de Franco and Hermanismo, es oro de ley para la «Pasionario». Pero aparte este curioso constatación, veamos qué dice Franco en sus manifestaciones, suponiendo — vamos a suponer — que sean verídicas. En resumidas cuentas dice el «documento» que uno de los agentes de Franco en Barcelona comunicó al «caudillo» que podrían él y otros agentes provocar la lucha en Barcelona aprovechándose de la tensión entre anarquistas y comunistas, proposición que aceptó y puso en práctica Franco cuando consideró «llegado el momento oportuno».

Ahora bien, ¿cómo actuaron los tales agentes? ¿Actuaron como anarquistas, como pumistas o como fascistas? ¿Procedieron solos o mezclados con los elementos que pretendían influenciar? ¿Infiltrados en proporción considerable que pudiesen hacer del P.O.U.M., de la F.A.I. y de la Falange una misma cosa o separados de estas organizaciones y por su cuenta? ¿Controlaban a las fuerzas pumistas y anarquistas en su acción o se limitaron a aplicar la chispa al polvorín?

Cuestiones son estas muy interesantes para poder pronunciarse sobre las «deducciones» de «la Dolores». Para ella, naturalmente, no hay vuelta de hoja. Lo afirma en su desamparante epílogo:

«Está claro, pues, que es de la sentina franquista de donde surgen las fétidas bocanadas anticomunistas de los pumistas y anarquistas que se sublevaron el 3 de mayo de 1937 en Barcelona...»

La «Pasionario», da, pues, por inquestionable, como axioma que no merece la pena demostrar, que pumistas, faistas y agentes de Franco eran tres en uno, y que actuaron en el «putsch» como tal Trinidad. Para que así pareciera — lo que no parece, pues mal podrían 13 agentes, cuya posición estratégica no se explica en el «documento», influir grandemente en los acontecimientos — para que así pareciera, repetimos, «la Dolores» ha tenido necesidad de comerse el último párrafo de

DIEZ AÑOS DESPUES

LA revolución española fué traicionada por demócratas del interior y del exterior. Lo fué también por los stalinistas. La línea de conducta seguida por Stalin, cuando la destrucción de Varsovia por los nazis, tenía su precedente en España.

En uno como en otro lugar, el Partido moscovita, se aterrorizó por su nulidad. En Polonia hubo de ser disueltos por estar copados todos sus altos cargos por confidentes de la policía. En nuestro país se hallaba nutrido por los deshechos de los diferentes partidos de izquierda o derecha. Y, según Krivitski, de afiliados, pese a la costosa propaganda mantenida, sólo llegó a alcanzar 3.500 miembros en 1936.

Sería sumamente interesante, cosa que haremos en otra ocasión, hacer un estudio comparativo de la conducta del «popo» kremlinista en ambos casos. La destrucción de Varsovia y sus cuarenta mil masacros no tenía más finalidad que la de dejar exterminar, por los nazis, la fuerza revolucionaria de los demás partidos, con objeto de obtener una total hegemonía. La española, en el mismo caso, obtener la del Partido que, como en el caso chino, sería sacrificado a los intereses de Moscú. El fascismo es el más fiel aliado del stalinismo y a la inversa. Los hombres se obstinan siempre en convertirse en amigos de los aparentes enemigos.

La línea de conducta democrática fué determinada por otras causas. Para evitar su propagación era preciso liquidar el foco revolucionario español que irradiaba su luz al mundo del trabajo. Y se intentaba aplacar, por otro lado, la voracidad nazi. La diplomacia democrática hacía diferir su belicoidad hacia el Este. A la inversa, Stalin canalizaba hacia el Oeste. Finalmente él venció. La divergencia de ambos regímenes era más aparente que real. En realidad, los puntos de contacto e identificación entre ellos eran los más importantes y decisivos.

No salvaguardó éste, desde luego, a Moscú de los ataques nazis e invasión de su territorio. Los miles de toneladas de material, que tan prodigamente Stalin cedió a Hitler, para la aniquilación de los pueblos del Oeste, fué el diluvio que se abatió sobre los pueblos de la U.R.S.S. Más tarde los hombres de Moscú, desgarrándose la camisa, hablarían de su contribución a la victoria. Rusia había perdido ella sola, más millones de hijos del pueblo que

por la «Pasionario» a von Faupel, a Franco y al Hermanismo, queda, pues, reducido a nada. No hay Santísima Trinidad, tres en uno ni uno en tres, que valga, si nos atenemos al párrafo que, por enojoso, indigno y poco «aplastante» desdén «la Dolores».

Las cosas quedan, pues, como estaban antes, como las evidencié en su libro el ex-agente de Stalin Krivitski y que pueden resumirse en estas sus breves palabras: «Yo había leído los informes. No tenía, pues, necesidad de preguntar lo que Orlov se proponía realizar en Mayo...»

Pero hay más. Nos hemos basado en el supuesto gratuito de que las palabras reportadas por von Faupel fuesen ciertas y no lo que fueron: una de las tantas «faroladas» del caudillo. Pues bien, en la edición franquista del libro de Krivitski («Yo, jefe del Servicio Secreto Militar Soviético», Madrid, 1947) constatamos lo siguiente. Que la redicción que nos ocupa — patrocinada por el Ministerio de Información de Franco — va toda ella tachonada de notas y «aclaraciones» del traductor en casi todas sus páginas...en todas menos en la parte del libro que trata de los sucesos de mayo. Pues bien, dado que esta clase de ediciones de libros que en el fondo son o antifranquistas cumplen el fin de explotar las revelaciones de los enemigos del régimen y para desviar las aguas al molino franquista, ¿cómo no se le ocurrió al «caudillo» hacer constar en el lugar indicado el cuento que recreó los oídos de Faupel, de Hitler y de «la Dolores»?

Posiblemente porque

ahora no tiene necesidad de usar de esos trucos, o por amnesia — de mentirosos — lamentable, pues de haber reincidento en el «farol» le hubiera dado gusto a la última rectal de la «Pasionario».

Seguramente, al regreso, se amontonarían las dificultades para liquidar la deuda, pero como dice un refrán de mi pueblo, «que nos quiten lo bailan».

Habrán quien se asombre del indudable éxito que van a obtener los despiertos comerciantes, no pudiendo comprender la falta de previsión de gentes que en los últimos siglos están demostrando al mundo la importancia que tienen las cosas materiales que pueden ser agradables. Nada tiene de extraño, porque el francés únicamente se preocupa del bienestar de mañana en cuanto no supone merma del bienestar del presente. Y el placer recanado del momento es una de las cosas que pueden justificar la vida. La buena vida. El futuro... vendrá. Lo que no debe hacerse es buscar la felicidad venidera a cambio de sacrificios que dicha más inmediata y más segura. La máquina batidora, la nevera, el receptor de televisión, y muchas otras cosas, son siempre bien recibidas, pero las vacaciones... Clara demostración de la indudable perspicacia de los tenderos parisienses.

Francisco FRANK

CONFERENCIA DE PRENSA

El resto de los países aliados. Pero, caso paradójico, los hijos del pueblo ruso habían sido masacrados por las armas y metralla, fabricadas con el material legado por sus gobernantes a los nazis. Los proletarios rusos habían sido inmolados y masacrados por la sapientia tan decantada del «padre de los pueblos». El asesino fué Hitler, pero el asesinado no se hubiera cometido si Stalin no hubiera facilitado el arma ejecutoria.

Han pasado diez años. Los pueblos fueron llevados a la masacre en nombre de la defensa de la libertad. Del derecho de los pueblos a darse la forma de gobierno más en consonancia con sus ideales y voluntad. Se liberó a Alemania del nazismo, e Italia del fascismo. El Japon ha dejado de ser lo que fué. Pero España continúa oprimida por los mismos que fueron condenados. Media Alemania vive bajo la imposición de un régimen de terror más implacable que el precedente. Más de media Europa gime bajo las garras del oso siberiano. Y la psicosis guerrera ha dado a luz un complejo, digno de los estudios de un Freud, monstruoso en todos los sentidos.

La humanidad fué conducida al matadero en nombre de excelsos ideales. Pero la guerra costó al mundo setenta y ocho millones de vidas. Treinta de mutilados. Veintidós que perdieron bienes y lugares. Cuarenta y cinco que pasaron por prisiones, campos de deportación o internamiento. Treinta de casas destruidas. Ciento cincuenta que quedaron sin hogar, ni medios de vida. Uno de niños que perdieron sus padres. Uno de padres que perdieron sus hijos. Cincuenta que carecen de oficio, familia o bien alguno.

El costo de la guerra se elevó a la astronómica suma de trescientos setenta y cinco millones de dólares-oro. Con esta suma se hubiera podido dar a cada familia de E.U.U., Canadá, Australia, Inglaterra, Irlanda, Francia, Alemania, Rusia y Bélgica, una casa valorada en diez millones de francos y un regalo efectivo de otro tanto. A cada una de las ciudades de estos países de más de doscientos mil habitantes, doce mil quinientos millones de francos, para bibliotecas, otro tanto para hospitales, y doce millones y medio para escuelas. Es decir que con lo que

ALREDEDOR DEL COMUNISMO LIBERTARIO

— III —
EN el mencionado folleto de James Guillaume, que debería citarse de la primera a la última línea, todo lector hallará con relación al trabajo de carácter colectivo (p. 15):

«En cuanto a los trabajadores de las otras dos categorías es evidente que la asociación les está impuesta por las mismas necesidades del trabajo; y que no siendo sus instrumentos de trabajo simples herramientas de uso exclusivamente personal, sino máquinas y útiles cuyo uso exige el concurso de varios trabajadores, la propiedad de este instrumental no puede sino ser colectiva.»

«Por consiguiente cada taller, cada fábrica constituirá una asociación de trabajadores que se administrará del modo que le guste, con tal de que los derechos de cada uno sean respetados.»

PREVISORA

EL francés puede darle lecciones de «savoir vivre» a cualquier ciudadano del globo terráqueo. En tal asignatura, el parisino posee la estilización y el compendio de todas las normas que dirigen a los galos por este valle de lágrimas.

La posición clara y lúcida del pensamiento francés ante la realidad de la existencia, le incitan a buscar el lado placentero y superficial, refinando sus gustos con objeto de obtener el máximo de satisfacciones y procurando alejarse de cuantos inconvenientes se presenten.

Saben esto los comerciantes parisienses que ofrecen su mercancía a plazos, insistiendo en que no es su propósito el obstaculizar el disfrute de las mejor o peor ganadas vacaciones. Para ello, se preocupan de que el regreso de los veraneantes, porque el descanso para esta nación tan civilizada que es Francia, viene a ser casi equivalente al mendrugo de pan para algunos pueblerinos extremeños o andaluces. Cuestión de vida o muerte.

Seguramente, al regreso, se amontonarían las dificultades para liquidar la deuda, pero como dice un refrán de mi pueblo, «que nos quiten lo bailan».

Habrán quien se asombre del indudable éxito que van a obtener los despiertos comerciantes, no pudiendo comprender la falta de previsión de gentes que en los últimos siglos están demostrando al mundo la importancia que tienen las cosas materiales que pueden ser agradables. Nada tiene de extraño, porque el francés únicamente se preocupa del bienestar de mañana en cuanto no supone merma del bienestar del presente. Y el placer recanado del momento es una de las cosas que pueden justificar la vida. La buena vida. El futuro... vendrá. Lo que no debe hacerse es buscar la felicidad venidera a cambio de sacrificios que dicha más inmediata y más segura. La máquina batidora, la nevera, el receptor de televisión, y muchas otras cosas, son siempre bien recibidas, pero las vacaciones... Clara demostración de la indudable perspicacia de los tenderos parisienses.

Francisco FRANK

CONFERENCIA DE PRENSA



«...Un periódico bien hecho, tanto se logra con lo que se pone como con lo que se quita. Suprema condición del gran estilo, en todo, es ésta de «saber quitar». Os lo dice un periodista...»

por Gastón Leval

y que los principios de igualdad y justicia sean puestos en práctica.»

En la página siguiente, sobre las federaciones de oficios:

«Cuando por ejemplo, el día de la revolución, los obreros tipógrafos de la ciudad de Roma hayan tomado posesión de todas las imprentas de la ciudad, deberán reunirse inmediatamente en asamblea general para declarar que el conjunto de todos los tipógrafos de Roma constituye la propiedad común de todos los tipógrafos romanos (1).»

«Además, tan pronto la cosa sea posible, deberá dar un paso más y solidarizarse con los tipógrafos de las otras ciudades de Italia. El resultado de este pacto de solidaridad será la constitución de todos los establecimientos tipográficos de Italia como propiedad colectiva de la federación de los tipógrafos italianos.»

Después de haber explicado el funcionamiento de la comuna, detallando sus actividades y su organización en forma que nunca fué igualada después (2), James Guillaume escribía (página 46):

«Estas breves indicaciones deben bastar para formarse una idea general del régimen que la Revolución pondrá en lugar del Estado político presente. A la base, el grupo de productores asociados y la federación local de los distintos grupos, la comuna; luego, por una parte, la unión regional de todos los grupos que pertenecían al mismo ramo de producción: la Federación corporativa — y el agrupamiento de estas federaciones de productores de modo a constituir un solo haz que abarque el conjunto de los trabajadores de una región, agrupados por corporaciones; y por otra parte la unión regional de todas las comunas —, la Federación de las comunas, de modo que los trabajadores que ya se han unido por categorías de productores se hallen ligados por un nuevo lazo, que complete al primero. Tal es lo que debe ser la nueva organización social.»

Después de la organización del reparto de los servicios públicos, de la vivienda, de la enseñanza pública prevista por Guillaume. Y paso a Kropotkin.

En la página 236 de «La conquista del Pan», edición francesa, hallamos un concepto de la economía planificada, la

(1) J. Guillaume se refería aquí a las imprentas y el material de imprentas, así como a todos los obreros impresores.

(2) Aunque más tarde (1933) Santillán y el doctor Juan Lazarte hayan, en su libro «Reconstrucción social», exployado detalladamente el funcionamiento de una comuna.

(Pasa a la página 4.)

VIENDO PASAR SEMINARISTAS



«Veo como pasáis, en legiones oscuras, intonsos, a pesar de todas las tonsuras, con un aspecto imbecil, caliginoso, extraño, marcados a tijeras lo mismo que un rebano y envueltos en mantos cacocumios y raros — en los que alguna vez debieran mantenerse —, Reclutas de la fe, soldados de sotana, que reguláis las horas a toque de campana; privados de querer, privados de pensar, ni siento por vosotros, muneocos del altar, ni rencor ni desprecio. Sois víctimas. Loyola os dobló la cerviz con un golpe de estola, y unciéndolos, nocturnos bueyes, al viejo arado, labora con vosotros en el fúnebre prado en donde vuestro Dios siembra, para la infancia, la flor del idiotismo y el pan de la ignorancia.»

La Iglesia, cortésana sensual, de vientre obeso, esposa ayer de Cristo y hoy esposa de Greso, para la atroz rapina de la que ella se nutre, buhos, os dió la calva ortodoxa del buitre.

Jauría del Pontífice, vuestra presa es el mundo. Tartufo, chivo obscuro, teólogo profundo, os enseña, según el ritual más estrecho, a cruzar santamente las manos sobre el pecho, a apretar con las fajas las ceñidas cinturas, a repartir ayunos, a bendecir sepulturas, a ladrar vuestras pláticas con un devoto celo, y contrataros, por partida doble, el cielo.

No me es posible odiaros, pálidos infusorios, vosotros sois tan sólo los comparsas mortuorios del Papa, este Bernum que en el circo cristiano enseña al Santo Espíritu a pisarle en la mano, a Satanás a hervir (trágicas mascaradas) herejías de estopa en calderas pintadas, y a Jehová, el gran oso de pelaje amarillo, a lamer sus sandalias, a besarle el anillo, a amenazar al mundo, desecado mozolet, con redobles de truenos en el tambor del cielo...

La Iglesia es la serpiente oscura, bicho inmundo, gigantesco reptil que da la vuelta al mundo y en cuyos espirales ebrios de rabia insana — un Laocome eterno — nuestra conciencia humana se retuerce hace siglos en trágicos afanes: sois los anillos de ellas vosotros, sacristanes, y el Papa es la cabeza, y tienen las serpientes en la cola la fuerza y el veneno en los dientes.

GUERRA JUNQUEIRO

o extranjera. Los yanques son hábiles organizadores de revoluciones de concurrencia.

La revolución en marcha de los hijos de Dios tiene esos o parecidos motivos porque en España el catolicismo pretende jalaron de cruces exclusivas el suelo ibérico para crucificar cristianamente al pueblo español, sin ninguna otra concurrencia. Y esa revolución quiere ampararse precisamente en la fuerza moral y material de las masas obreras que son las únicas que deben pasar a la acción en esta nueva cruzada que el llamado Movimiento Obrero de Acción Católica está preparando en su tenderete de mercancía averiada.

El Papa no sabe o sabe demasiado en el lío que se ha metido bendiciendo y patrocinando ese pseudo movimiento revolucionario de acción católica que pretende ponerse en marcha como los antiguos cristianos para defender los principios del cristianismo.

Los obreros españoles que se agorran a las tiendas de esos mercaderes deben hacer caso omiso del reclamo y examinar detenidamente la mercancía material y espiritual que les venden los charlatanes de la fe cuando por boca del rico pijo del presidente de la Junta Nacional de Acción Católica se les invita a unirse — ¡pobre unión, cómo te están poniendo entre unos y otros! — pero alrededor de ser Dios de la elocuencia y del Comercio, hijo de Júpiter y de la niña Maya, mensajero de los dioses, patrón de los viajeros y de los ladrones.

Y, ¿dónde se cobijan hoy los ladrones? No buscalos en despojado porque por allí no hay nada que robar. Los encontraremos en el comercio, la industria y los negocios bancarios. Y son estos capitales de «affaires» — antes se llamaban capitales de bandidos — los que hacen o pagan alguna revolución con el propósito de eliminar concurrentes de los mercados que ellos pretenden acaparar. Muchas de las revoluciones centro y suramericanas no han tenido otro objeto que la concurrencia nacional

REVOLUCIONES

LOS hijos de Dios también se preparan para hacer su revolución en España. No les basta a los españoles haber soportado la revolución nacional-sindicalista; como los alemanes hicieron la nacional-socialista de desdichada memoria y de desastroso fin. Los petanistas, lavalistas, etc., hicieron su anfibia revolución nacional que no sabía ciertamente qué camino tomar como todo lo que se inspira en un aire exclusivamente nacional.

Cada secta, credo político, filosófico o religioso, pretende hacer su revolución. No se trata ya de levantar barricadas que ya es una cosa caída en desuso debido al desgaste natural de los tiempos desde aquellas heroicas barricadas de

Por Vicente Aclés

la Comuna de París. Las armas automáticas y la aviación han terminado con la forma clásica de hacer las revoluciones.

Hay quien cree que forzadamente en toda revolución debe haber rotura de vajilla. No admiten una revolución sin traumatismo y eso está desprovisto de fundamento. Con frecuencia nos enteramos que cualquier aventajado mercader ha hecho o pretende hacer su revolución comercial, abaratando los precios, rompiendo las tarifas de todos los demás mercaderes. Pero te acercas a su tenderete de venta, compruebas calidades, confección, fabricación y solidez de los materiales empleados, y descubres enseguida que aquel mercader revolucionario es un tunante estafador que trata de tomarnos el pelo y sacarnos al mismo tiempo los cuartos.

A muchos revolucionarios en ciernes les ocurre lo mismo que a los patrocinados de Mercurio que es el Dios de los vivos, además de ser Dios de la elocuencia y del Comercio, hijo de Júpiter y de la niña Maya, mensajero de los dioses, patrón de los viajeros y de los ladrones.

Y, ¿dónde se cobijan hoy los ladrones? No buscalos en despojado porque por allí no hay nada que robar. Los encontraremos en el comercio, la industria y los negocios bancarios. Y son estos capitales de «affaires» — antes se llamaban capitales de bandidos — los que hacen o pagan alguna revolución con el propósito de eliminar concurrentes de los mercados que ellos pretenden acaparar. Muchas de las revoluciones centro y suramericanas no han tenido otro objeto que la concurrencia nacional

«Un periódico bien hecho, tanto se logra con lo que se pone como con lo que se quita. Suprema condición del gran estilo, en todo, es ésta de «saber quitar». Os lo dice un periodista...»

(Pasa a la página 4.)

Mirador juvenil

ENCOMIO Y REPROBACION

EL individuo lleva a cabo acciones de toda índole. Unas que son merecedoras de encomio y otras de reprobación. En las primeras podemos clasificar todas las que, por esfuerzo individual, de forma autodidáctica, tienden a la superación moral e intelectual del individuo. Igualmente las que le inducen a salir del ambiente putrefacto en que se desenvuelve, a liberarse de prejuicios y convencionalismos malsonados.

Las acciones que pueden clasificarse en el segundo grupo, y que merecen nuestra reprobación, son todas aquellas que, por acción propia, el hombre se convierte en un guiñapo, en un pelle entregado a los vicios y prejuicios que él mismo se crea o fomenta y que poco a poco van labrando su ruina moral y física, al mismo tiempo que la de sus semejantes. Ello demuestra, claramente, que es el hombre mismo, y nadie más que él, quien puede ser el diestro y concienzudo artesano que va forjando su felicidad, o el inconsciente demolidor de virtudes morales y de bellezas físicas que va dando cuerpo a las causas de sus propias desgracias. Todo depende de la dirección hacia la que se encamine mediante sus actos.

Entre estos últimos, uno de los que de forma más amenazadora e intensa se manifiesta, es el vicio, ya legendario, que se deriva del consumo del alcohol, cosa que se realiza diariamente por infinidad de seres humanos de forma delirante. Y no creemos exagerar si decimos que su uso produce más víctimas que las propias guerras. No hablamos solamente de víctimas en el aspecto material, sino que, incluso, en el espiritual y moral. Porque, ¿es qué pueden considerarse en vida esa pléyade de seres cuyo principal objetivo es su mayor satisfacción es beber? Son incontables las víctimas que van cayendo en ese vicio y quedan reducidas a simples piltrafas humanas, corroidas hasta la más profunda fibra de su ser por las consecuencias destructoras del alcohol. Incontables también los seres, de ambos sexos, que se encuentran reducidos en hospitales u otros centros de acogimiento, esperando que la muerte los libere del constante sufrimiento, de las pesadillas tenebrosas que debido a su ascendente estado alcohólico son presa. Incontables son, igualmente, los seres que diariamente hacen alacados y consumidos, por vía hereditaria, por las fiebres o imborrables consecuencias del alcohol.

Y todo esto, y mucho más que en este aspecto podría decirse, el hombre lo sabe, lo ve, lo constata por doquier y lo conoce por triste experiencia. Pero aún así, se va dejando dominar por el vicio, se engolfa en la taberna dejando pasar en ella horas y horas, durante las que no tiene otra preocupación que pedir alcohol de todos los colores y para todos los gustos, vaciando, con insaciable ansiedad, copa tras copa, al tiempo que va llenándose esa otra copa en la que se acumulan las causas de su desgraciada suerte y se generan gran parte de los vicios, las lacras y prejuicios que acotan al ser humano.

A. LAMELA

Tómbola pro-difusión del ideal ácrata

La F.L. de la F.I.L.L. de Méricourt, organiza una tómbola cuyo beneficio será dedicado a una mayor incrementación de la propaganda de nuestras ideas. Siendo así, rogamos a todas las F.L. de la C.N.T. y de la F.I.L.L. y a todos los compañeros en general que estén interesados en facilitar este proyecto, que soliciten billetes, con lo que contribuirán a posibilitar el desarrollo de esta magna obra. Compañero: ¡ayudarnos es ayudarte!

Los premios serán repartidos en cinco selectos lotes de libros de literatura, biografías y sociología. El primero por un valor de 7.000 francos; el segundo de 5.000; el tercero de 2.000 y los dos restantes de 1.500 francos. En cada lote figurará, como o suplemento, un ejemplar del folleto de S. Faure, «El Niño» y el primer número de «Nouvelle Idéale».

Dirigir los pedidos a V. Serrano, chemin de l'Abbaye 44/1 Loison-sur-Lens (Pas-de-Calais), y a la C. de Relaciones de la F.I.L.L., 4, rue de Belfort, Toulouse.

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers: 61, rue des Amidonniers Téléphone: Capitale 98-73 T O U L O U S E

Le Gérant: Etienne Guillemas

Pensando en mañana LA OBRA POSITIVA

Era tiempo de que la C. N. T. en el exilio hiciera algo impeccedero que gloriosamente de todos estos años en que los libertarios caminan por el país galo y por otras latitudes del globo, cual Quijotes lanza en ristre acometiendo a bellacos y malandrines unas veces, prisioneros en el carro encantado otras, o piruteando entre un torbellino de suspiros clamando por su Dulcinea, las más.

Se imponía hacer algo substancial y pragmático que fuera la síntesis fundamental del pensamiento y trabajo realizador en la obra fecunda que las corrientes libertarias realizaron en España, durante la Revolución del 36 al 39.

Y esa obra está ahí, perenne, como página histórica de moldeada letra, en oro macizo, discriminando cual imparcial juez, lo justo de lo injusto, lo bueno de lo malo, lo acusador de lo alocador.

Cierto es, que en 16 años de destierro, se habían dicho y hecho muchas cosas tendientes a aclarar los acontecimientos, pero en todas se notaba una falta de conexión clarificante. Quedaba una duda que por la lógica de la curiosidad y del deseo de saber, engendraba un interrogante. La anatomía de los hechos vividos en la península, ranqueaba y necesitaba una intervención. Esta se realizó: «La C. N. T. en la Revolución Española» enteró los entuertos de España a la Historia lo que indiscutiblemente necesitaba y a nuestra generación lo que hace años esperaba.

Ningún elogio se puede hacer de la substancial y documentada obra puesto que el mérito se encuentra en sus páginas, que es el mejor elogio. Expresión fecunda de lo que es capaz el anarco-sindicalismo en el exilio con voluntad de hacer. Mas no es suficiente. Puede hacerse más, debe de hacerse más, podemos ir más lejos. Desgraciadamente para el pueblo español, nuestro destierro se prolonga, y aunque el régimen de Franco no es eterno, como no lo ha sido el de ningún tirano, nuestra condición de exiliados puede prolongarse algunos años más. Y mientras tanto en este vía-crucis, los mejores valores se nos van, lo intrínseco desaparece: la inviolable ley de la naturaleza, que relaciona la vida con la muerte, va devorando lo que le pertenece después de desgraciario.

III Campeggio Internazionale Anarchico

La Comisión preparatoria del tercer Campeggio Anarchico Internacional se halla finalmente en condiciones de anunciar BEDIZZANO, país montañoso, cercano a Carrara, como localidad sede del futuro Campeggio.

La apertura se efectuará el 1 de Julio y tendrá la durada de dos meses, o sea que finalizará el 31 de agosto.

Después de una larga serie de preparativos que han visto empeñados particularmente a los compañeros de Pisa, Livorno y Cecina, motivando continuos retardos, en reunión efectuada la mañana del 29 de mayo de 1955 se ha llegado al acuerdo de aceptar a Pedizzano como localidad sede del futuro Campeggio.

Este país, que ofrece particulares características, se halla situado dentro del marco imponente de las canchales de Carrara y a pocos kilómetros del mar.

Esta Comisión siente verdadera satisfacción haber llegado a tal solución que presenta mejoras no solamente en el orden turístico sino ante todo de índole técnico, organizativo y social y por una mayor satisfacción en la realización de las iniciativas en cuanto al Campeggio.

Estas mejoras y los intentos de iniciativas se propone esta Comisión ir presentando en sucesivos escritos; en tanto se hará un llamamiento a todos aquellos que retengan el campeggio como medio (no como fin a sí mismo) para potenciar nuestra actividad y prepararse a una aportación solidaria efectiva.

En Carrara-Bedizzano un grupo de compañeros ha resuelto tomar la responsabilidad de la instalación y de las actividades locales pro Campeggio.

Esta Comisión estima útil que entre los compañeros interesados al Campeggio, se constituyan grupos en cada localidad con el específico objetivo de colaboración al campeggio y de las labores que en él deberán desarrollarse.

Téngase bien presente que la vida del Campeggio no puede ser la ficticia.

Suscripción pro-prensa clandestina en España

CANTIDADES RECIBIDAS EN EL SECRETARIADO INTERCONTINENTAL	
Comisión de Relaciones de la F.A. Italiana	francos 22.680
Uno de Villafranca	500
De los compañeros de «Tierra y Libertad», de Méjico	49.983
Buesa, de Villefranche-de-Lauragais	500
De los compañeros de «Tierra y Libertad», de Méjico	5.000
F.L. de Clermont-Ferrand, según relación: Lamela, 100; Chueco, 200; Mateo, 180; Crescencio, 150; Un compañero, 150; Martos, 50; Rodríguez, 160; Machado, 100; Anselmo, 100; Angel, 100; Pedro Sener, 100; Mipana, 150; Benevente, 100; Langa, 100; A. Castro, 100; Naranjo, 100; J. Castro, 100; X, 100. Total	2.640
F. L. de Millau	2.000
Total	82.803

La concentración regional de Charente y Poitou en conmemoración del 1º de Mayo

La F. L. de Poitiers de la C.N.T. de España, durante el período de su existencia, ha celebrado, varias veces, días de manifestación libertaria y en todas ellas las huellas de nuestra libre actuación han quedado dibujadas en el espíritu de la colonia española, e incluso en parte de la población francesa que ciertas relaciones de la vida les hace ser espectadores de nuestra manera de ser. Pero la del día 8 de mayo ha colmado y sobrepasado lo que la C. de R. de Charente y Poitou, organizadora de dicho acto, esperaba.

No eran las ocho de la mañana cuando empezaron a llegar a la Casa del Pueblo bicicletas, motocicletas y motos; un momento después autos y autocares; peatones y más peatones, algunos de ellos habían ya hecho docenas de kilómetros por vía férrea.

Ni que decir cabe que los abrazos se repetían a cada oleada de compañeros que venían a unirse al conglomerado que llenó y desbordó la capacidad de la tan célebre sala de espectáculos.

De muchos rincones de la región vinieron a fraternizar este día y lo sentimos por los que lo deseaban y no pudieron venir. Pero se debe hacer constar que nos dieron los compañeros de la F. L. de Limoges — un caribosandito — al venir a traernos el saludo fraterno de esta F. L. vecina y perteneciente a otra región hermana.

Para nosotros ha tenido una suma importancia esta gesta de los compañeros de Limoges, y aconsejamos que el ejemplo cunda, pues podemos acreditar la satisfacción que cada compañero recibe y lo que revaloriza la relación orgánica.

El que presidía después de golpear la mesa para que la algarabía terminara, y muchas menos palabras, dió por abierto el acto, pasando la palabra al compañero Alvares que en nombre de la región expuso con objetividad lo que significaba la conmemoración del Primero de Mayo. «El Primero de mayo, dijo, no es una fiesta más, sino una fecha revolucionaria para recordar la gesta de los caídos de Chicago, que es tanto como decir la reivindicación de las ocho horas de trabajo». Con fácil palabra, se extendió en detalles y señaló el olvido de sus orígenes a pesar de las grandes manifestaciones, que en ciertas naciones hacen, presididas por banderas más o menos coloradas. «Los anarquistas caídos en Chicago, no lucharon exclusivamente por la jornada de ocho horas, sino por la libertad máxima». Aquí recordó lo vergonzoso que es, que habiendo adquirido el progreso un desarrollo tan poderoso, hayan seres humanos que pasen hambre. Por eso pudo condenar a los que buscan los métodos fáciles y realmar la posición intransigible de la C.N.T. Somos los continuadores de aquella lucha revolucionaria y con ella hemos aprendido a ser libres, porque en dicha acción se forja la individualidad del ser. Terminó su intervención recordando el obrero y lo amordazado que vivía España, y que, como hijos de ella, sólo por este hecho, era suficiente para no dejarse alargar por la fácil vida, luchando para conseguir la libertad, y con ella el bienestar humano.

Después de los aplausos se pasó la palabra a Federica Montseny, que con su verbo acostumbrado, subyugó pronto al auditorio. El sepulcral silencio de los oyentes ininterrumpido durante hora y media, dejaba vibrar la voz clara y enérgica de Federica. Desgranó ésta la decadencia social y las ventajas reaccionarias merced al reformismo del sindicalismo y de los partidos parlamentarios. (Las palabras de la oradora eran tan certeras y tan emocionante lo expuesto, que al salir del acto, pregunté a un viejo luchador: «¿Qué me dices?» y con un acento de los hijos de Gándesa me dijo: «Años hacía que mis ojos no se habían humedecido». ¿Y quién podía escapar a ello?).

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada. Adelante, pues, compañeros, con la certidud de que con un pequeño esfuerzo por parte de cada uno, pronto llegaremos a dar cima al objetivo que nos hemos propuesto.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

F.L. de Burdeos	francos 2.600
F.L. de Millau (Aveyron)	2.000
F.L. de Clermont-Ferrand (P.-de-D.)	810
F.L. de Gourgoul (P.-de-D.)	2.000
F.L. de Mirepoix (Ariège)	4.000
F.L. de Valence-Agen (T.-et-G.)	1.000
F.L. de Decazeville (Aveyron)	7.000
Compañero J. Gimeno, de Sarbazan (Landes)	1.000
Compañero Cañizares, de Puy-l'Évêque (Lot)	1.000
Compañero Espinosa, Nancy	500
Valence-Agen, varios donantes	3.350
Total de la presente lista	30.320
Suma anterior	148.460
Total recaudado hasta la fecha	178.780

La satisfacción que cada compañero recibe y lo que revaloriza la relación orgánica.

El que presidía después de golpear la mesa para que la algarabía terminara, y muchas menos palabras, dió por abierto el acto, pasando la palabra al compañero Alvares que en nombre de la región expuso con objetividad lo que significaba la conmemoración del Primero de Mayo.

Después de los aplausos se pasó la palabra a Federica Montseny, que con su verbo acostumbrado, subyugó pronto al auditorio. El sepulcral silencio de los oyentes ininterrumpido durante hora y media, dejaba vibrar la voz clara y enérgica de Federica. Desgranó ésta la decadencia social y las ventajas reaccionarias merced al reformismo del sindicalismo y de los partidos parlamentarios.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

La satisfacción que cada compañero recibe y lo que revaloriza la relación orgánica.

El que presidía después de golpear la mesa para que la algarabía terminara, y muchas menos palabras, dió por abierto el acto, pasando la palabra al compañero Alvares que en nombre de la región expuso con objetividad lo que significaba la conmemoración del Primero de Mayo.

Después de los aplausos se pasó la palabra a Federica Montseny, que con su verbo acostumbrado, subyugó pronto al auditorio. El sepulcral silencio de los oyentes ininterrumpido durante hora y media, dejaba vibrar la voz clara y enérgica de Federica. Desgranó ésta la decadencia social y las ventajas reaccionarias merced al reformismo del sindicalismo y de los partidos parlamentarios.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

He aquí la relación de las cantidades recibidas en la pasada semana:

Después de denunciar el juego de la iglesia y del capitalismo en glorificar el primero de mayo como fiesta del trabajador y dar impulso a sus realizaciones positivas.

Van llegando ya, las cantidades, producto de suscripciones abiertas en el seno de las FF. LL., destinadas a este efecto, y sabemos que otras muchas han tomado iniciativas análogas, cuyo resultado irá engrasando de forma masiva, dentro de poco tiempo, la suscripción iniciada.

bajo, desfigurando su verdadero sentido para que las nuevas generaciones desconocieran los orígenes, recorrió con su verbo los pueblos de Europa y América, demostrando en todos ellos que los ensayos parlamentarios eran fracasados y que el reformismo sindical era una negación de las reivindicaciones obreras. Con maestría fotografió a los jefes de las grandes centrales sindicales y el papel triste de éstas por estar sus fuerzas, no al servicio de los explotados, sino de sus líderes, colaboradores de los Estados. No olvidó señalar lo negativo del sindicalismo bajo el dominio bolchevique. Presentó como ejemplo a Alemania, diciendo que unos y otros se servían de las fuerzas obreras para sus fines políticos; sabiendo demostrar, que a pesar de la diferencia de proceder o de forma de las dos tendencias, el resultado para los obreros era el mismo, debido a la sumisión sindical. Y para terminar este recorrido había guardado los Estados Unidos de América del Norte para demostrarnos, que después de eliminada la gran fuerza revolucionaria, que había a últimos del pasado siglo y suplantado por el sindicalismo dirigido, había en este país en la cúspide de la centralización capitalista, que, para sostenerse, debía alimentar el virus de la discordia en los demás países. La moral que sacó la oradora de su exposición, fué un optimismo hacia un futuro humano, merced a la lucha incansable de la libertad. Dedicó sus palabras al pueblo español, en las cuales supo demostrar de qué manera sufrirían los trabajadores y la lucha que éstos debían llevar para sobrevivir en ese régimen de oprobio. Comparó con mucha certeza el valor moral de lucha de los encarcelados y de los de la resistencia interna con los que gozamos de unas relativas ventajas en el extranjero, por lo cual era injustificado, en nosotros, el abandono de la lucha, cuando aquellos guardan su integridad, desbordando de optimismo, estando entre las garras de los verdugos.

Las ovaciones fueron acompañadas de gran reflexión y satisfacción mientras cada uno depositaba su óbolo pro-España al ir a buscar el alimento necesario para volver a ocupar los asientos un par de horas más tarde, desde los cuales pudieron complacerse con el genio español en escena.

El grupo artístico de Angoulême, demostró su arte en la crítica taurina «La afición, y si bien el tío era muy joven para el bigotudo Dionisio, quien parecía más un francés que un español; el trabajo fué muy aplaudido, ya que la garbosa esposa y amigo completaron el cuarteto cómico, teniendo a los espectadores en risas que se volvieron carcajadas cuando el bigote de Dionisio se puso a volar. No podía faltar el grupo artístico de Poitiers, y para no hacerse largos, nos presentaron un paso de Lope de Rueda, en el cual vimos obra del época y con su buena interpretación en «Muy Gracioso» nos dieron un ejemplo sobre uno de los tantos defectos del hombre: la petulancia. Las dos obras fueron muy aplaudidas, e hizo calmar la jarama el estrafalario Fullola — el locutor — al anunciar la gitaniella. Si, el rasgueo de una guitarra acompañada de un taconeó hizo quedar en suspenso el aliento del público, cuando Valencia y su hija, los gitanos de Neuville, se encarnaron en el arte flamenco; guitarrista y bailarina, fibra y movimiento era todo uno, cuya sangre gitana comunicó a la sal la fogosidad y rebeldía de un pueblo que tan bien supo plasmar Falla en su música. A continuación fué un derroche de folklore y poesías ibéricas. Señalaremos con agrado una gitaniella de unos cuatro años, aunque hija de un madriello y de una catalana, y de dos aficionados a la poesía también de corta edad; para cerrar la tarde teatral con otra exhibición de la gitaniella de Neuville.

Las despedidas llegaron y los de Poitiers y sus alrededores continuaron con un baile familiar hasta media noche. No nos queda más que agradecer a todos los que directa e indirectamente han intervenido en dicha manifestación libertaria, puesto que la Organización ha recogido una aportación moral valiosa y unos miles de francos que irán en ayuda a los compañeros del interior.

UN OBSERVADOR.

Núcleo de Orleans

De las actividades que regularmente despliega este Núcleo sobrelante en estos momentos una que merece especial mención: la creación, la puesta en marcha de una biblioteca ambulante. No se trata de una realización asombrosa, no; mas a pesar de ser un modesto ensayo, no deja de tener su valor, su importancia. Más de 200 volúmenes la componen: Filosofía, Sociología, Historia, Arte, Literatura, etc. En su catálogo se encuentran los nombres de escritores famosos. Lectura amena e instructiva, en castellano, y que desde ahora mismo pueden hacer uso todos los compañeros y simpatizantes del Núcleo, solicitándola a los Secretariados de las FF. LL.

Nos encontramos, pues, ante un hecho positivo, llevado a buen término gracias a la colaboración y propósito de los compañeros todos, sabedores y conscientes del gran papel que la cultura desempeña en la vida de todos los hombres.

Para cubrir la no despreciable suma que importa la compra de los libros, no ha existido forzamiento alguno, como ya se deja entrever. Se hace por aportaciones voluntarias y por una tómbola de carácter puramente regional, en la que se sortean cuatro lotes de libros, por un valor total de 10.000 francos, escalonados de la siguiente forma:

Primer premio: 4.000 fr. de libros; segundo, 3.000; tercero, 2.000; cuarto, 1.000.

Los agraciados, teniendo en cuenta estas cantidades y las posibilidades de las Editoriales afines, podrán solicitar los libros que más prefieran, por conducto de la C. de R. del Núcleo. Si no aparecieran contrariedades, el sorteo se efectuará en nuestra próxima concentración de carácter regional.

No creemos estarán de más unas palabras relacionadas con su funcionamiento. La biblioteca ha sido fraccionada en cuatro partes: lotes. Cada uno de éstos ha sido confiado a una F. L. teniendo en cuenta su número de adherentes, es decir, los cuatro lotes se encontrarán en las cuatro FF. LL. con más número de afiliados. El resto de locales quedan acopladas, para estos fines, al depósito más próximo; procedimiento que simplifica y favorece a los amantes de la lectura. Cada cuatro meses los libros serán intercambiados entre esas cuatro FF. LL., de ahí la palabra ambulante.

Por la C. de R. del Secretariado de C. y P.

Se desea saber el paradero de Eduardo López Pisano y de Balbino Ayerdi. Escribid a Emilio Prados, Cité Fanhasterre, Auzat (Ariège).

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

«Japón» (El), Gautier (Viajes pintorescos). «Marruecos», Hailot (Viajes pintorescos). «Pablo y Virginia», B. de St-Pierre. «Plantas» (Las), Gérardin. «Relato de una hermana», Graven, dos tomos. «Sitio de la Rochela» (El), por Mme de Genlis. «Susanita», Hailot. «Tierra» (La), Gérardin. «Vegetales que curan y que matan», Rawton. «El vidriero», Frick.

(De nuestro corresponsal en Londres)

Ni los mismos laboristas pueden sorprenderse del voto de confianza que han cosechado los conservadores a través del plebiscito nacional.

Los laboristas acusan a la apatía del electorado, y en cierto modo a las consecutivas huelgas, la impopularidad cosechada. Pero sospechan que el apatía «relampago» para solucionar la escisión interna tiene la culpa de lo sucedido.

Por tratarse de la primera vez, en noventa años, que un partido aumenta sus diputados estando en función gubernamental, es fácil de que los conservadores se sientan más enérgicos para reprimir la llamada «ola de conflictos» entre la que viene a destacar la que existe (en el instante de escribir estas líneas) con los ferroviarios.

GERMEN

GANDHI, atleta del espíritu

SI titularia yo el libro de Luis Fischer («Gandhi, his life and message for the world»). Porque Gandhi, el profeta de la independencia de la India, el apóstol del pacifismo, fué un gladiador, un batallador, un atleta, un guerrero de músculos acerados, fuerte, diestro y entrenado para los más duros avatares de la lucha.

Para tener una idea de ese colosal «empuje» hay que tener presentes dos cosas: el vasto campo de batalla en que afrontó al enemigo; sus propias deficiencias físicas y morales. Antes que nada tuvo que rehacerse a sí mismo; galvanizar una voluntad deleznable, convertir en fuerte un cuerpo enclenque.

De niño, débil y de inteligencia mediocre, chocaba con obstáculos insuperables ante las primeras letras y guarismos. Empezó a fumar a los 12 años con ayuda de dinero hurtado a sus padres. Su vida de estudiante en Londres fué un vía-crucis de impotencia. Su título de abogado fué más bien una donación. Lo ejerció por primera vez en el infierno racista de África del Sur, siempre al servicio de sus compatriotas, los emigrados hindúes explotados, vejados y coaccionados por el hombre blanco en las minas de Transvaal.

Allí recibió los primeros impactos de la bochornosa injusticia, que habían de hacer de él el líder de decenas de millones de desgraciados después de haber hecho de él, él mismo, un atleta del espíritu. Empezó, al ser arrojado de un vagón de primera clase, por intruso moreno, por un superhombre blanco con ayuda de la policía; después, al ver como arrojaban esos mismos blancos a las aceras, en Maritzburg, después de haberles coaccionado, a sus paisanos «coolies». Gandhi mismo fué pateado. Más tarde se salvó por milagro de horrible linchamiento.

Gandhi fué un guerrero con nuevas armas. Armas contundentes, terribles, capaces de hacer inclinar la rodilla, tras haberle inferido derrotas y humillaciones terribles, al orgulloso imperio británico. Sus armas fueron la resistencia pasiva. Ante la fuerza bruta, ante los halagos, ante los honores, ante las amenazas, ante las mil y una combinaciones y argucias de los poderosos, respondió con esto: no obedecer, no doblegarse, ¡casi nada! No doblegarse él y hacer que no se doblegaran los otros, sin violencia, pero firmes. Los «otros» eran decenas de millones de seres que creían en su palabra porque tras ella veían al hombre íntegro, sin debilidades, sin vacilaciones, sin veladuras, sin engaños, sin flaqueas, siempre de una pieza. Para mantener al vivo ese fuego de la creencia en él se impuso Gandhi un voto de renuncia a todo lujo, a todo confort, a todo placer y a toda lujuria; una sobriedad en todo, una austeridad absoluta. Violento por naturaleza, fué que convertirse en el Mahatma calmo, mediante un largo período de control del temperamento. Fogoso sexualmente, se impuso la castidad más completa desde los 37 años. Redujo su régimen alimenticio a mantener estrictamente al animal-hombre. Practicó la dieta, las marchas, los ejercicios constantes, igual, exactamente, como los atletas, para mantenerse en forma, física y moralmente. Un hombre así preparado, tan formidablemente pertrechado, tenía que producir estragos al apiñarse en torno a su personalidad monolítica a una importante parte de la población del mundo.

Gandhi, se había inspirado en Tolstói; y principalmente en el búfalo anarquista que fué Henry David Thoreau. Tenía de éste, en todo momento, presentes estas máximas: «Nunca me siento confinado; las murallas se me aparecen como informe montón de escombros.» «La única obligación que tengo el deber de asumir es la de hacer en todo momento cuanto creo justo.» Gandhi ganó todas las batallas que se propuso llevar hasta el fin. Le ayudaron en la victoria sus entrenamientos de atleta: la sobriedad, el ascetismo, que no dejó caer nunca en la somnolencia del yogi, el ejercicio, la preparación física y moral a prueba contra los más duros eventos; y la colosal catapulta de sus multitudes de seguidores, que mantuvo en vilo, que no hubieron de desfallecer viéndole a él sonriente, dulce, bueno, pero fuerte, erguido, inquebrantable, sin destalcamiento posible, hasta la muerte. Al lado de las de este héroe, de este batallador, de este atleta del espíritu, las armas más mortíferas de los Estados resultan juguetes quebradizos.

José PEIRATS

Trágico destino... Enfermo del corazón, vivía en Cuernavaca con Callejos, ambos forjando literatura de antología en el exilio florido de Morelos; había venido a que lo examinara el cardiólogo Ignacio Chávez y la muerte le sorprende a pocas casas del consultorio...

Y ¿por qué recordar a un político americano venido en desgracia? Si, ¿por qué mencionarlo en este «Contrapunto»? ¿Os o voy a decir: No sólo porque es un gran americano; tampoco porque es un notable escritor — académico premiado en nuestra tierra por un poema de resonancias eternas: «Canto a España» —. Imposible olvidar que estuvo cinco años con grilletes por orden del fatídico Juan Vicente Gómez. No, este corresponsal le dedica estas sentidas líneas por motivo de agradecimiento confederal a un ser sensible que conoció los meridianos de la tiranía y se hizo eco de todos los oprimidos...

Don Andrés Eloy Blanco, la noche del 25 de marzo de 1952 — las manecillas del destino también marcaban las 9 de la noche — no sólo era en comunicación dirigida a la Delegación de la CNT, de España en México, y durante el transcurso del mitin de protesta, por las ejecuciones de compañeros nuestros en Barcelona: «el hecho es que no podrá estar en esta ciudad hasta el próximo jueves. Pero no quiero que falte allí, donde se van a decir palabras de justicia española en el nombre de todos los pueblos de América, no quiero que falte allí mi testimonio solitario, mi voz unida al orfón de angustia que es ya expresión de las



Unas líneas para ANDRES ELOY BLANCO

(Crónica de nuestro corresponsal en México)

Ayer 20 de mayo, las manecillas del destino marcaban las 9 de la noche. Un coche marchaba a pequeña velocidad por el Boulevard Xola de la Ciudad de México, de pronto, otro automóvil desemboca en la avenida, a gran velocidad y la colisión no se hace esperar. Un hombre ha muerto, un exiliado venezolano: Andrés Eloy Blanco, ex-ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, durante la fallida gestión de Rómulo Gallegos, pero más que eso, mucho más que eso. Un gran pensador y poeta desaparecido. Todavía no se acallan los ecos de una crítica entusiasta por «Gira Luna» y la mente que forjó el poema yace ensangrentada.

gentes realmente democráticas frente al terror franquista... Y Eloy Blanco desgranaba el poema de su protesta sentida, exclamando: «Como lo dije — no ha mucho en el Ateneo Español — yo creía candorosamente que decir Franco era decir el comienzo de la guerra europea, que decir Franco era decir un mal prólogo de Hitler, que decir Franco era decir el primer síntoma, el brote febril, la hora de meterse en cama la cultura europea. Yo creí que si el mundo iba a ser por fin digno de una paz decente, su primer gesto ha debido ser el repudio implacable y terminante de quien fué la vanguardia grotesca de aquel Apocalipsis. Pero a la democracia, como al Cid, le faltaban muchas cosas por ver.»

NOTA DE REDACCION

«CNT» tiene que asociarse al dolor por la pérdida, en suceso banal y trágico a la vez, del gran poeta venezolano Andrés Eloy Blanco. El poeta que nos deja pertenecer a una generación que hizo trizas, desgraciadamente por breve tiempo, la tradición autocrática del infortunado solar americano que nació en Bolívar. Pertenecer a la joven generación que en 1945 barrió de los vitales — a que les retiene el fatalismo político inculcado por la dictadura de treinta años del monstruo Vicente Gómez — a los herederos de aquel acensurador, tosco, cruel y analfabeta. No es la primera vez la ciudad por nuestra corresponsal en México que Andrés Eloy Blanco hizo oír su voz contra la tiranía sanguinaria de Franco. La hizo oír repetidas veces en las tribunas confederales de Venezuela, antes que los Chabaud y los Giménez restauraran, por ambiciones mezquinas — las que despertaron en ellos y en otros los inversionistas petrolíferos norteamericanos — la funesta tradición del militarismo venezolano.

Patrocina Eloy Blanco en la época cierto comité pro España Libre a respaldo del cual podían nuestros compañeros de Caracas organizar actos de protesta contra el falangismo sin rozar la muy restringida legislación venezolana para con las actividades políticas de los extranjeros. El mismo Eloy Blanco no se hacía rogar nunca cuando era solicitado para presidir o intervenir como orador en los mítines de los refugiados confederales. Y arastraba con su indiscutible solvencia de intelectual, hacia nuestra causa, a lo más florido de la intelectualidad de Sur América.

Exiliado él, como Rómulo Gallegos, como Betancourt, y tantos otros próceres de la nueva Venezuela, arrojado de su suelo natal por los ambiciosos «plegados al oro» y a las exigencias de los «angelitos rubios», uno de sus más famosos poemas, convertida en canción y divulgado por todo el mundo, debió morir con él, en sus labios:

«Pintor que pintas iglesias, pintame angelitos negros...»

REVOLUCIONES

(Viene de la página 1)

tradicionalmente así la eterna forma de actuar de la Iglesia romana en el asunto español es aquél que dice con hiperbólica claridad: «Tenemos que ir contra la concentración de Poderes... porque Cristo reina y reinará, impera e imperará.» Y con eso queda dicho todo. El catolicismo concentra todo su poder temporal en manos del Pa-

Vicente ARTES

DIVULGACIONES

Revista de Revistas

TODOS tenemos en nuestra casa montones de esas curiosas publicaciones a que llamamos «revistas». Y muchas de ellas, aunque se llamen revistas, es decir, dos o más veces al año, no han sido miradas más que una sola vez, y a veces ni una sola vez a fondo, tal es el número de ellas que suelen venirnos a mano con el curso del tiempo. Aquí está a mi alcance el montón uno, el número dos, el tres, el cuatro, el cinco... Conglomerados enormes de trabajos impresos, selectos, instructivos, magníficos, que duermen con absoluta tranquilidad, que son filones y aun verdaderas minas de sabiduría, de utilidad, y con frecuencia de inspiración provechosa.

No vamos a estudiar la Historia de la Revista, pero sí a fijarnos en la variación de su carácter. Antiguamente, y aun queda rastro de ello, la Revista generalmente era lo que la palabra inglesa «Magazine» significa, que es «obra periódica, generalmente ilustrada, que trata de asuntos diversos», pero actualmente es universal la separación de los temas y la publicación de los conocimientos humanos, y aun los hechos mismos, por grupos de temas idénticos o por lo menos afines. ¿Conveniente? ¿Inconveniente? ¿Bueno? ¿Malo? No es esta la cuestión que hoy nos interesa, tan sólo cuestionamos el hecho.

Imaginémonos la catarata inmensa de ideas, que transformadas en palabras que la tinta dibuja sobre el papel, con molde o sin él, se produce en toda la redondez de la Tierra. Si son millones los libros que aparecen cada día, serán millones el número de Revistas que ponen en circulación el diluvio inmenso de la producción intelectual. Y no solamente Revistas, sino que existen también otros medios de difusión por el impreso, como son periódicos y diarios.

He ido a visitar a un compañero ayer domingo por la mañana y lo he encontrado en pleno naufragio, rodeado de una rompiente oceánica de periódicos y Revistas y con la inquietud de no saber qué hacer con tanto material, al efecto me ha requerido en su auxilio. No es el primero y seguramente no será el último, porque el oleaje del papel impreso abruma y ahoga al hombre moderno, cada día con ímpetu mayor, con autoridad más imperativa, a pesar y no obstante sus deficiencias. «Con la Iglesia hemos dado, Sancho», con los intereses creados; con lo que

debiera ser en beneficio público y es en beneficio privado: la aristocracia editorial.

De todas maneras y en reconocimiento de la verdad, de la pequeña parte de verdad que nos toca, hemos de reconocer excepciones, pero no debemos silenciar nuestra opinión, aunque modesta, en favor de todos.

Dos clases de Revistas forman el núcleo principal de éstas: las enciclopédicas y las especializadas, de cuyo tronco salen dos ramas: las del estudio y las de entretenimiento. Y es de desear que se perseverare en el sistema que

por Alberto Carsi

tan bien nos parece. Pero si aceptamos la sentencia respecto al contenido y las cuestiones tratadas, no podemos decir otro tanto respecto a los tamaños, porque hoy en día es más difícil hacer colecciones, por temas, por grabados, por puntos de vista, que resolver la cuadratura del círculo, por cuya deficiencia se pierde el 50 por ciento de cuanto reclama nuestro interés.

Los editores de libros van dando en el «clavo», y a parte las ediciones artísticas, el libro en sí va reduciendo su tamaño y superdiándolo al tamaño del bolsillo del gabán o de la llamada americana, y ciertos editores han lanzado ya «el libro chalequero», el cual, por cierto, va tomando un gran incremento. Y ha de ser así, también, por la estética de la biblioteca. Quien esto escribe tiene estantes con libros, en su sitio los libros correspondientes, pero a parte, en paquetes, en montones, en cajas y sacos, algunos libros y multitud de Revistas, y ha de ser así y no será de otra manera, pues la altura de los libros oscila entre 17 y 24 centímetros, mientras abundan las Revistas (encomendadas o no) con alturas hasta de 37 centímetros, las corrientes — y algo más extraordinarias.

Sin armonía ni estética no hay goce posible ni estímulo en el coleccionista. Facilidad en la colocación y por tanto en la consulta.

La confirmación general de cuanto estamos diciendo, la hemos visto realizada en una colección diminuta de textos variados que ha puesto en circulación una editorial avisada, que, en cosa de un año ha publicado un centenar de volúmenes. Hace reír el ver tan insignificantes libros, algunos originales, otros reediciones y recontraediciones, copias y levantamiento de

muecos, pero vivos ellos, los libritos, con sus colores punzantes, y sobre todo su pequeñez de sus 7 y medio por 10 y medio centímetros, especie de microbio cultural que se filtra por los chalecos y pequeños bolsillos exteriores, que en un rincón de maleta caben 50 ejemplares, que se pueden regalar como si fueran caramelos y que cabe uno en una carta corriente sin aumento de sellos.

Ni quito mi pongo rey, solo cito el hecho, el que, en serio realizó la «Biblioteca Nacional» francesa la colección de los mejores autores antiguos, y en igual formato, vió la luz en España la «Biblioteca Universal», también con el lema: Colección de los mejores autores antiguos y modernos», añadiendo «Nacionales y extranjeros». De modo que, «no hay nada nuevo bajo el sol», pero en este caso conviene refrescar la memoria.

Quien más sepa que más diga. Yo ya he roto el fuego, el fuego sabio de la inquietud y del deseo de la complacencia general. Otros más expertos que hablan y que digan, que mi grano de arena si les ha de faltar. Que las Revistas se pronuncien, que los medios de cultura mejoren es mi anhelo. Si algo conseguimos, para todos será el bien, aun para los refractarios, aun para los que siempre esperan, por temor al ridículo; la lección beneficiosa no teme más que una cosa: la inercia, que en términos marinos tienen su nombre: calma chicha.

Alrededor del comunismo libertario

(Viene de la página 1)

cuál aparece, para quien le determina en la cita que hemos hecho de Cornelissen, en lo que hemos reproducido de James Guillaume, en el «Catolicismo Revolucionario» de Bakunin, en «Mi Comunismo», de Sebastián Faure, en Maalkeat incluido. A todo el sentido común más elemental hace decir que la producción debe ajustarse, previene, organizarse en vista de satisfacer al consumo, so pena de caer en caos y despilfarrar. Después de haber criticado el hecho de que todos los economistas, desde Adam Smith hasta Marx» empiecen el estudio de la economía por la producción para sólo después tratar del consumo, Kropotkin dice:

«Tal vez se diga que esto es lógico; que antes de satisfacer las necesidades es preciso crear lo que puede satisfacerlas; que es preciso producir para consumir. Pero, antes de producir lo que sea, no es preciso experimentar su necesidad? ¿No es la necesidad lo que movió al hombre a cazar, a criar ganado, a cultivar el suelo, a fabricar utensilios, a inventar, construir máquinas? ¿No es igualmente el estudio de las necesidades que debería gobernar la producción? Sería por lo tanto más lógico empezar por ahí y ver después de qué modo valere para atender a las necesidades del consumo. Es precisamente lo que hacemos.»

En todo este capítulo, titulado «Consumo y Producción», Kropotkin desarrolla, sin emplear la expresión de economía planificada, o coordinada, este concepto fundamental. Pero, en todo el libro, sea al tratar de la descentralización de las industrias, sea en el capítulo sobre el trabajo agradable,

la vestimenta, el alojamiento, la agricultura, o exponiendo de qué modo será preciso aliviar el trabajo embrutecedor de la mujer en su casa, Kropotkin busca el modo de humanizar esta planificación.

Lo busco más aún, y más a fondo en su libro «Campos, fábricas y talleres» defendiendo una integración nacional, regional e individual de las actividades económicas y humanas. No todos los conceptos expuestos en este libro me parecen convincentes. Pero muchos problemas hayan sido planteados, sobre la producción, su reparto geográfico, su organización.

Sebastián Faure resume, en su mencionado libro la norma federalista propia del comunismo libertario. He aquí los párrafos que me parecen más ilustrativos:

«Toda nuestra organización comunista descansa sobre el sistema federalista. Parte de la comuna, pasa por la región, llega a la nación. Comuna, región y nación representan tres federaciones cuyas unidades son cada vez más fuertes y cuyo círculo se ensancha sin cesar.

«La comuna es la federación de los individuos que la habitan.

«La región, es la federación de las comunas que la componen.

«La nación es la federación de regiones que la constituyen.

«La comuna se inspira de las necesidades y de los intereses de los individuos.

«La región se inspira de las necesidades y de los intereses de las comunas.

«La nación se inspira de las necesidades de los intereses de las regiones.

«Toda esta vasta organización tiene

por base el principio vivificador del libre acuerdo.

«Sobre todas las cosas que les interesan los habitantes de las comunas se ponen de acuerdo, y los consejos, los los comités o las comisiones — llamadas como queráis — no hacen sino asumir las decisiones tomadas en común.

«Sobre todas las cosas que interesan a las comunas, éstas se ponen de acuerdo y el comité regional no hace sino aplicar las decisiones tomadas por las comunas.

«Sobre todas las cosas que interesan a las regiones, éstas se ponen de acuerdo y el comité nacional no hace sino asegurar la aplicación de las decisiones tomadas por las regiones.

«El movimiento va de abajo arriba, del centro más pequeño, el individuo, al mayor: la nación, después de haber atravesado los dos centros intermedios: la comuna y la región.

«Llegados arriba, el movimiento renuncia su camino, y sigue, en sentido inverso, la misma trayectoria: va de la nación al individuo, pasando por la región y al comuna.

«La nación no tiene por qué intervenir, y no interviene en la organización interior y de detalle de la vida regional.

«La región no tiene por qué intervenir, y no interviene en la organización interior y de detalle de la vida familiar.

«La comuna no tiene por qué intervenir, y no interviene en la organización interior y de detalle de la vida familiar.

«Así es como son respetadas la libertad regional, la libertad comunal, la libertad familiar, la libertad individual.



FOLLETONES DE «CNT»

prosero de la ley falangista, el apoyo al desvaldado era un acto criminal. Con los capturados llegaban a la cárcel los sospechosos de «ayudar a los rojos del monte», mujeres y ancianos, a veces familiares de los perseguidos. Los falangistas eran los proveedores de carne a la fiero. Y la fiero, como los monstruos mitológicos, tenía siete cabezas y cuatro patas: las de los componentes del tribunal. Fué aquel un mes fatídico. En el «modelo» de Oviedo llegaron más de trescientas personas de las que se libraron de la muerte sólo un veinte por ciento.

Un día, a primeros de marzo, después de hacer la recalcada en la cárcel de Sama de Langreo, llegó a la prisión el veterano sindicalista gijonés Manolín Alvarez. Me presentaron a este compañero en el patio, a quien ya conocía por referencias. Un hijo suyo, a quien dejó en Camposancos, solía estar muy preocupado por la suerte que hubiera podido correr su padre. Cosa natural, si se tiene en cuenta su significación durante la guerra al frente del control de Pesca. Pronto nos hicimos amigos y me contó

las vicisitudes que hubo de pasar en los montes, desde el 21 de octubre a mediados de febrero subsiguiente. Aquel vivir en continuo sobresalto, el hambre y el frío, el pensar siempre en lo peor, hacía desear muchas veces

Por el Dr. X...

la cárcel. Había sido detenido en un caserío de los alrededores de Sama. Milagrosamente no fué maltratado por los que le detuvieron, chicos jóvenes, quizás por respeto a su cabellera blanca. Juzgado a últimos del mes de mayo fué condenado a cadena perpetua.

He dicho en otro lugar que las «sacas» se efectuaban los primeros días de cada mes, del 1 al 7. Pero aquel mayo florido batió el record en cuanto a fusilamientos. Sólo en Oviedo fueron fusilados doscientos cincuenta presos. En estos días de «saca» tenían lugar en la puerta de la cárcel escenas desgarradoras entre los familiares de los que habían sido fusilados.

A las familias no se les comunicaba la ejecución de sus deudos. Se ente-

raban al ir a llevarles los paquetes de comida y ropa. Al serles devueltos, comprendían el final triste del sentenciado. El fascismo procuraba no dar publicidad a sus crímenes, y comunicar a las familias de los ejecutados la suerte de éstos suponía poner sobre aviso a todo el mundo, y ello podría dar lugar a protestas en masa del pueblo y de los sectores de opinión del extranjero.

He dicho más arriba que una disposición del gobierno de Burgos obligó al correr de los días a que los denunciantes dieran la cara, o sea a firmar sus denuncias. Ahora los denunciantes, que se venían escudando tras el anonimato; los que «recomendaban» a los miembros del tribunal que sentenciaban a muerte — cosa que se hacía — a éste o a aquel ciudadano; los informadores verbales con vistas a eliminar «legalmente» por capricho, por encono o por venganza, tendrían que firmar sus denuncias y demostrar su veracidad. Los cobardes asesinos que gozaban de impunidad para matar a sus enemigos no tendrían otro remedio que responsabilizarse de sus actos.